

EL LOCO

Miguel Delibes.—La novela del sábado. Madrid.



EN el núm. 10 de *La novela del sábado* vuelve a la actualidad editorial Miguel Delibes, al ver la luz su novela corta «El loco», muy poco después de que en «El Español», recientemente reaparecido, colaborara con un pequeño trabajo evocador de los últimos momentos del Condestable D. Alvaro de Luna en Valladolid, donde fué ajusticiado y víctima de la malquerencia el por largos años dueño del cetro y de la voluntad del rey Juan II de Castilla.

Las 64 páginas en que se encierra esta pequeña novela son, a nuestro juicio, el más alto índice de las nada comunes condiciones narrativas de que hasta el presente ha hecho gala la pluma de diestro novelador que es Miguel Delibes. Sus dotes de narrador le acompañan desde el principio hasta el fin sin una vacitación ni descubrir quiebra ni resquicio; como de una alentada se desenvuelve paulatinamente todo el singular relato, en que una especie de luz irreal baña las figuras de los personajes y el proceso de los episodios con estudiado arte, dosificando el ingrediente de misterio en forma tal, que el lector se adelanta a creerse dueño de la solución adjudicando la condición de loco al personaje que habla en primera persona, cuando solamente es víctima de la laboriosa gestación de un fenómeno de recuerdo que se desvanece en los lejanos días de la primera infancia. No es el menor mérito que hallamos en esta novela corta de Miguel Delibes el diestro análisis psicológico que plantea en torno de la reminiscencia, enriquecido con multitud de datos y de corrientes a la dilucidación de un misterio, en que se debate porfiadamente Lenoir, embebido aparentemente sin querer, pero a cuyo descubrimiento concurren con su fuerza intencional todas las facultades rememorativas de ese insignificante empleado de Banca, con obsesión de idea fija y de demencia. Se acentúa el dramático realismo en los momentos de la comprobación del verdadero Robinet en la escena en que Lenoir, puesto ante los mudos testigos de la muerte de su padre, le recuerda perfectamente, y culmina con lujo descriptivo y trágico desenlace el total alumbramiento del secreto al relatar el loco asesino el motivo y el modo como mató al pintor.

Sin necesidad de recordar que fué su novela «La sombra del ciprés es alargada» la que le colocó, al ser galardonada con el Premio Nadal, entre las celebridades de la novelística actual española, ni aludir a las que siguieron a aquélla, «Aún es de día» y «El camino», simplemente firmando las que siguieron a aquélla, en la colección *La novela del sábado*, titulada «El loco», Miguel Delibes tiene méritos sobrados para brillar con luz propia en la constelación de nuestros mejores novelistas contemporáneos.

LUIS A. VILLALOBOS



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES